

LA INDIA EN CICERON Y LOS LIRICOS LATINOS

ROSALÍA C. VOFCHUK *

En trabajos anteriores¹ hemos analizado la transmisión efectuada por testigos y agentes de los primeros contactos entre el mundo occidental, más específicamente griego, y la India. Nos ocuparemos en esta ocasión de los autores latinos que se han referido a la India, haciendo especial hincapié en cuáles habrían sido sus fuentes de información, cuáles las diferencias entre la actitud griega y la romana frente a una cultura distinta de la propia y cuál fue el aporte romano al delineamiento de la imagen occidental de la India, que los griegos ya habían comenzado a trazar.

I. CICERON

Tusculanarum Disputationum Libri V, V, 77

*Quae barbaria India vastior aut agrestior? In
ea tamen gente primum ei, qui sapientes habentur,
nudi aetatem agunt et Caucasi nives hiemalemque vim*

* Miembro de la Carrera de Investigador Científico del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.

¹ "Costumbres y creencias de los indios según Ctesias de Cnido", en *Papeles de la India* (New Delhi), X-XI (1982), pp. 59-76.

"Las costumbres y creencias filosófico-religiosas de la India según las informaciones de Nearco de Creta", en *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas* (Madrid), XVIII (1982), pp. 277-293.

"Las costumbres y creencias filosófico-religiosas de la India según Heródoto de Halicarnaso", en *Argos VI* (1982), pp. 85-97.

Megasthenes y la Religión de la India, Buenos Aires. Centro de Investigaciones Filosóficas. Seminario de Indología (1985).

"Los informes de Onesicrito, cronista de Alejandro Magno, sobre la India", en *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas* (Madrid), XXII (1986), pp. 189-202.

"The woman of India as pictured by Greek and Latin Authors", en *Annals of the Bhandarkar Oriental Research Institute*, Vol. 69, 1988, Poona (India).

perferunt sine dolore, cumque ad flammam se adplicaverunt, sine gemitu aduruntur.

Se desprenden del texto los siguientes puntos de análisis:

1. Denominación del grupo descripto

Cicerón no otorga al grupo al que se refiere ninguna denominación precisa. Los menciona a través de una cualidad que autores anteriores a él les han atribuido, aceptando de este modo la valorización por ellos efectuada. Ellos son "los que son considerados sabios".

Si hacemos una revisión de las diferentes formas con que los griegos se han referido a los ascetas y/o sabios indios, veremos que ha habido una considerable variedad: Heródoto (*Historias* III, 100), quien brinda a Occidente la primera información sobre ascetismo indio, no da ningún nombre preciso al grupo, ellos son *ἐτέρον... Ἰνδῶν*. Entre los cronistas de Alejandro Magno, tanto Aristóbulo (Estrabón, *Geogr.* XV, 1.61) como Nearco² (*Ibid.* XV, 1.66) los llaman *σοφισταί* y/o *βραχμάνες*. Onesícrito³ (*Ibid.* XV, 1.63), quien documenta el primer encuentro entre griegos y ascetas indios, también los denomina *σοφισταί*; Clitarco (Diógenes Laercio, proem. 6) utiliza el término *γυμνοσοφισταί* nombre revelador del impacto emocional que ocasionara en los griegos la desnudez de los ascetas indios: Megasthenes *βραχμάνες* y *σαρμάνες* (Estrabón, XV, 1.59) y *γυμνοσοφισταί* (Clemente Alexandria, *Stromata*, I, XV, 71.4).

Nearco (Estr. XV, 1.66) aclara que hay diferentes clases de brahmanes dedicados a diversas ocupaciones: sacerdotes, administradores de bienes públicos, filósofos, etc.

Megasthenes⁴ (*Ibid.* XV, 1.59) aporta un dato interesante: los brahmanes pueden ser ascetas, pero no todo brahmán es asceta, más aún, ser asceta es una etapa posible en la vida de un brahmán. Alude así al tema de los *āshramas* o estadios en que puede dividirse su vida: *brahmācarīn* (estudiante), *grhastha* (padre de familia), *vānaprastha* (asceta) y *vāikhānasa* (ermitaño).

Por otra parte, según reproduce Clemente de Alexandria (*Strom.* I, 71, 3-6) Megasthenes habla por un lado de los "sa-

² Cf. "Las costumbres... Nearco de Creta", citado en nota 1.

³Cf. "Los informes de Onesícrito...", citado en nota 1.

⁴ Cf. "Megasthenes y la filosofía de la India" (en prensa).

manes" de Bactria, y por otro, de los gimnosofistas de la India, a los que divide en "sarmanes" y "brahmanes", finalmente señala la existencia de otro grupo que venera a Buda, siendo ésta la primera vez que se lo menciona en la literatura griega⁶.

Ha sido motivo de discusión la identificación de los "sarmanes" pues si bien el término se emplea para designar a los budistas, no quiere decir que todo "sarman" lo sea, más bien se utiliza para aquellos que se apartan de la sociedad para cumplir con sus objetivos religiosos, en contraposición a los brahmanes, que los desempeñan dentro de la sociedad.

El "sapientes" ciceroniano parece una resonancia del σοφισταί, desprovisto, por supuesto, del valor peyorativo que más tarde adquiriría.

La mencionada variedad de denominaciones usadas indistintamente prueba que los griegos, y más tarde los romanos, a pesar de Megasthenes, no distinguían con precisión las diferencias entre un brahmán, un filósofo, un asceta, un asceta desnudo, etc.

Ei panorama se fue aclarando de a poco, aunque se produjeron algunos retrocesos. Por ejemplo, en el siglo III de nuestra era, San Hipólito de Roma⁶ todavía comete un error de generalización al denominar "brahmanes" a todos los ascetas, incluso a los aspirantes o discípulos, desconociendo con ello un principio esencial al sistema de castas hindú: sólo se es brahmán por nacimiento y no por educación o esfuerzo. Sobre este mismo punto ya no había de tener dudas Palladio de Galacia, quien afirma que los brahmanes obtienen por voluntad divina la calidad de tales⁷. Sin embargo, todavía en él se perciben huellas de la confusión; así, Palladio afirma que los brahmanes son los que viven desnudos, duermen sobre lechos de hojas, comen sólo productos vegetales, etc.

En suma, llegamos al siglo V de nuestra era sin que haya quedado claro para Occidente que ser brahmán no es lo mismo que ser asceta, que se puede ser brahmán sin ser asceta y viceversa.

⁶ Cf. A. CHRISTOL, "Le nom des bouddhistes en grec" en *Lalies* (Paris), III (1981), pp. 37-43 y S. LÉVI, "Le bouddhisme et les grecs", en *Memorial Sylvain Lévi*, Paris, P. Hartmann, 1937, pp. 204-213.

⁶ κατὰ πασῶν αἰρέσεων ἔλεγχος. 24, 1-7.

⁷ περὶ τῶν τῆς Ἰνδίας ἔθνων καὶ τῶν βραχμάνων, III, 9.

2. *Desnudez y resistencia física.*

La mención de estos rasgos se ha vuelto un lugar común en toda descripción griega y latina del ascetismo indio.

Onesícrito, en el ya mencionado relato del primer encuentro entre griegos y filósofos indios destaca precisamente estas características:

(Estrabón, XV, 1.63)

...ὡς γυμνοὶ διατελοῦν καὶ καρτερίας ἐπιμελοῦντο οἱ ἄνθρωποι...

Otro tanto han hecho Cleitarco (Diog. Laert. proem. 6) y Megasthenes (Clem. Alex. *Strom.* I, 15, 61.4).

El hábito de no usar vestimenta alguna para cubrir y/o adornar el cuerpo condice con una actitud de desprecio hacia el mismo, a partir de su consideración como mera cobertura de algo mucho más importante, el principio espiritual individual o *ātman*.

A pesar de esto, la costumbre, vigente entre los ascetas védicos, se ha ido perdiendo con el tiempo, a partir de Manu y sus sucesores⁸, pero no ha desaparecido del todo ni aún en nuestros días.

El otro motivo de asombro para los occidentales, es decir, la resistencia física de estos ascetas, al que también se ha referido Aristóbulo (Estrab. XV, 1.61) no es otra cosa que el producto de la insensibilidad lograda con la práctica de sistemas de concentración profunda, hasta llegar al estado de trance o represión total de los procesos mentales⁹.

3. *Suicidio o muerte voluntaria por el fuego.*

La descripción ciceroniana se completa con la alusión a la autocremación de los ascetas. Este rasgo armoniza con la actitud de desprecio hacia el cuerpo cuya existencia real, en

⁸ Cf. *Apastamba Dharma Sūtra*, II, 9.21, 11-12.

⁹ Véase M. ELIADE, *Yoga immortality and freedom*, London, Pantheon Books, 1958; F. TOLA y C. DRAGONETTI, *Yoga y mística de la India*, Buenos Aires, Kier, 1978 y *Los Yogasūtras de Patañjali*, Barcelona, Barral, 1973; F. TOLA, "El hombre en el Yoga", en *Yoga y...*, *op. cit.*, pp. 54-67, C. DRAGONETTI, "El método yóguico", en *Yoga y...*, *op. cit.*, pp. 154-179; J. SCHULTZ, *El entrenamiento autógcnico*, Barcelona, Editorial Científico-Médica, 1969.

tanto integrante del mundo de la naturaleza que es irreal, no se admite.

Esta forma de suicidio religioso, practicado por budistas e hinduistas, era una adhesión total a la doctrina de la vanidad de las cosas y, en especial, a aquella a la que el hombre se apegaba más, su cuerpo¹⁰.

Un caso particular: Calanos

En dos ocasiones Cicerón menciona un famoso caso de autocreación, el de Calanos:

Tuscul. Disp. II, 52

... *Callanus Indus, indoctus ac barbarus, in radicibus Caucasi natus, sua voluntate vivus combustus est.*

De Divinatione I, 47

... *siquidem ad mortem proficiscens Callanus Indus, cum inscenderet in rogum ardentem... cumque Alexander cum rogaret, si quid velle ut diceret, "optime" inquit "propediem te videbo" quod ita contingit, nam Babylone paucis post diebus Alexander est mortuus.*

Los primeros en documentar este episodio fueron Chares y Onesícrito.

Chares (Atheneo, *Deipnos.* X, 437a)

... *περὶ Καλάνου ἐπὶ τῷ Ἰνδοῦ φιλοσόφου ὅτι ῥίψας ἑαυτὸν εἰς πυρᾶν νενημένην ἀπέθανε...*

Onesícrito (Estrabon, *Geogr.* XV, 1.64)

... *καὶ ἀποθανεῖν τῷ πατρίῳ νόμῳ τεθέντα ἐπὶ πυρχαίαν...*

La figura de Calanos ha sido evocada además por Nearco (Estr. XV, 1,66); Diodoro (*Bib. Hist.* XVII, 107); Plutarco (*Alex.* LXIX, 6); Arriano (*Anab.* VII, 3,1; 18,6); Luciano (*De morte Per.*, 25); Aeliano, (*De nat. anim.* II, 41), etc.

¹⁰ Véase J. FILLIOZAT, "La mort volontaire par le feu et la tradition bouddhique indienne", en *Journal Asiatique* (Paris), Tome CCLI, fasc. 1 (1963), pp. 21-51; E. LAMOTTE, "Le suicide religieux dans le bouddhisme ancien", en *Bulletin de la Classe des Lettres et des Sciences Morales et Politiques* (Bruxelles), Tome LI, pp. 156-168; U. TAKUR, *The History of suicide in India*, Delhi, Munshi Ram Manohar Lal, 1963.

Calanos fue el único de los ascetas indios que accedió a acompañar a los griegos para transmitirles su sabiduría. Según Plutarco¹¹ su verdadero nombre era Sphines y fue apodado Calanos debido a la palabra *kalyāna* con que saludaba a sus compatriotas. Su fama comenzó a cundir a partir del momento en que, ante la estupefacta mirada del ejército de Alejandro, prepara la pira y se consume sin el menor gesto de dolor.

En ninguna de las probables fuentes griegas de Cicerón, hallamos juicios de valor respecto de Calanos y su conducta. Lo más aproximado sería la acusación de *ἰβριστής* que, según Onesícrito (Estr. *Geogr.* XV, 1.65) habría emitido el sabio Mandanis, porque Calanos se había alejado de la tradición, pero no se trataba de una evaluación del cronista de Alejandro, sino de una reproducción de un posible juicio de otro asceta indio. Cicerón, en cambio, lo califica de "barbarus" e "indoctus". Estas expresiones, seguramente de carácter retórico, revelan, sin embargo, el gran prejuicio romano contra todo lo extranjero, tal vez una desvalorización de la justificación doctrinal básica que, como ya dijimos, tenía el suicidio, tanto para hinduistas como para budistas.

Del supuesto diálogo entre Calanos y Alejandro, no hay testimonio ni entre los cronistas ni en Megasthenes. En verdad, éstos no han tratado la figura de Calanos como adivino o profeta; es probable, sin embargo, que en ese material legendario que se tejió en torno de la figura de Alejandro, apareciera este rasgo que más adelante tomará Plutarco¹².

Tusc. V, 78

... mulieres vero in India, cum est cuius earum vir mortuus, in certamen iudiciumque veniunt, quam plurimum ille dilexerit —plures enim singulis solent esse nuptae —quae est victrix, ea laeta prosequentibus suis una cum viro in rogo imponitur, illa victa maesta discedit.

Se hacen relevantes en este texto los siguientes temas:

¹¹ *Alex.* LXV.

¹² *Alex.* LXIX, 6.

En *Vita Alexandri Magni*, III, 17,3 le anuncian a Alejandro su muerte y en *Epistola Alexandri Macedonis ad Aristotelem*, 61-62 también se pronostica su muerte en el Santuario del Sol y de la Luna en la India.

a) *Poligamia*

Con anterioridad a Cicerón ya Aristóbulo había documentado la existencia de esta costumbre en la India.

(Estrabón, *Geogr.* XV, 1.62)

... τὸ δὲ πλείους ἔχειν γυναῖκας κοινόν...

Se trata, sin duda, de una realidad cultural india, testimoniada desde la literatura védica¹³. Varios factores han contribuido a su existencia: la posición de total dependencia de la mujer respecto del hombre; la enorme importancia atribuida a la descendencia masculina; los factores económicos jugando un doble papel, por un lado se necesitaba una buena posición económica para poder mantener a más de una mujer, por otro, cuantas más mujeres se tenía, mayor posibilidad de tener más hijos, que trabajarán por el acrecentamiento del poder familiar. No obstante ello, la literatura legal¹⁴ ha establecido ciertas limitaciones para el ejercicio de esta costumbre.

Además de los ya mencionados, otros autores aluden a la poligamia como Propercio (Eleg. III, 13,18), Diodoro (*Bib. Hist.* XIX, 33,1) Nicolás Damasceno (Stobeo, *Anthologia*, IV, 55,18); Valerio Máximo (II, 6,14), Séneca (*De matrimonio* en Hieronimus, *Adversus Jovinianum* I, 44).

b) *Satī o autoinmolación de las viudas*

El texto de Aristóbulo al que nos hemos referido recién-

¹³ Véase P. KANE, *History of Dharmashastra*, Poona, Bahndarkar Oriental Research Institute, 1930-1962, II, 1, XI, pp. 550-582; U. CHATTERJI, *La femme dans l'Inde*, Paris, Plon, 1964, III, pp. 39-56; K. KAPADIA, *Marriage and Family in India*, Oxford, Oxford University Press, 1966, V, pp. 97-116; J. MEYER, *Sexual life in Ancient India*, Calcutta, Standar Literature, 1952, XIX, pp. 471-479; L. PIRETTI SANTANGELO, "Polygamy in Sanskrit Theatre", en *Proceedings of the Fifth World Sanskrit Conference*, New Delhi, 1985, pp. 309-315.

¹⁴ *Yajñavalkya*, I, 73. Las fuentes indias se citan por las siguientes ediciones: *Atharva Veda Samhita*, Delhi, Motilal Banarsidass, 1962. *Gautamapranitadharmasūtrāni*, Poona, Anandāshrama, 1966. *Manusmriti*, Bombay, Nirnaya Sagar Press, 1946. *Pārāsharasmrītiḥ*, Benares, Chowkhamba, 1968. *The Hymns of Rīgveda*, Varanasi, Chowkhamba, 1963; *Rīg Veda* (Trad. F. Tola), Buenos Aires, Sudamericana, 1968. *Vishnu Smriti*, Varanasi, Chowkhamba, 1962. *Yājñavalkyasmṛiti*, Bombay, Nirnaya Sagar Press, 1949 (Comentario de Vijñaneshvara); Poona, Anandāshrama, 1903 (Comentario de Aparārka).

temente es el primer testimonio griego de esta costumbre india. (Estrabón, *Geogr.* XV, 1.62)

...συνκατακαιομένης τὰς γυναῖκας τοῖς ἀνδράσιν ἀσμένως, τὰς μὴ ἵπομονοῦσας ἀδοξείν...

Satī, participio femenino del sánscr. AS significa “que es”, “existe”, “buena”, “virtuosa”, por extensión pasó a designar a la “mujer virtuosa”, de ahí que se llamara de este modo a la que se autoinmolaba a la muerte de su esposo.

Esta práctica, que no es privativa de la India¹⁵ habría surgido varios siglos antes de la Era Cristiana, no pudiéndose determinar con exactitud ni el lugar ni la época en que se originó.

No se ha hallado ninguna referencia de carácter incontrovertible ni en el *Rig Veda*¹⁶, ni en los Brahmanas ni Grhyasūtras. En cambio hay alusiones valiosas en la literatura religioso-legal como los Dharmasūtras y Dharmashāstras, así como en sus Comentarios¹⁷.

Los comentaristas han estimulado la realización de la *satī* mediante promesas de recompensa —por ejemplo la purificación de tres familias: la del padre, la madre y el esposo de la *satī*— o amenazas de castigo como no poder liberarse nunca, en sucesivos nacimientos, de la condición femenina. Las inscripciones de carácter elogioso en los monumentos erigidos en honor de cada *satī* obraban también a manera de estímulo.

¹⁵ Véase KANE, *op. cit.* II, 1, XV, pp. 624-636; CHATTERJI, *op. cit.* VII, pp. 133-148; THAKUR, *op. cit.* IV, pp. 126-184; MEYER, *op. cit.* XV, pp. 406-418; A. ALTEKAR, *The position of women in hindu civilization*, Delhi, Motilal Banrsidass, 1962, IV, pp. 135-177.

Algunos testimonios permiten deducir la existencia de costumbres similares a la *satī* en otros pueblos; según Heródoto entre los tracios (V, 5) y los escitas (IV, 71), según Procopio, entre los herules (*De bello gothico*, II, 14), según César, entre los galos (*B. Gall.* VI, 19). También es significativa la costumbre egea de quemar junto a las tumbas de los hombres, figurillas simbólicas en vez de mujeres reales.

¹⁶ Hay dudas en cuanto a *Rig Veda*, X, 85, 43; se registra una mención a la *satī* en *Atharva Veda*, 18, 3, 1.

¹⁷ Cf. *Vishnusmriti*, XXV, 14; *Vriddahāritasmriti*, II, 202; *Parasharasmriti*, IV, 31-33; *Yājñavalkyasmriti*, I, 86-87; *Shanka* y *Angiras* citados por Vijñāneshvara y *Hārīta* y *Vyāsa* citados por Apararka en sus comentarios respectivos al recientemente citado pasaje de *Yājñavalkya*.

Tratadistas como Kamalākaraḥṭṭa y Kāshināta Upād-yāyā describen en detalle cómo debe realizarse la ceremonia y qué textos sagrados deben recitarse durante su curso.

Poco a poco, de ser un acto voluntario pasó a ser una imposición de prejuicios sociales, o de la crueldad de ciertos familiares de la viuda que, por intereses personales, la empujaban a la hoguera. Todo esto motivó que en 1829 se decretara por ley la abolición de la *satī*.

A los datos provistos por Aristóbulo, Cicerón y, más tarde, Propertio, Nicolás Damasceno y Séneca, agregan el tema de los debates entre las mujeres para la elección de la "agraciada". Dado que en la literatura india no hay referencias a tales debates, se puede pensar que se trata de un elemento fantástico de origen desconocido, o tal vez creado con la intención de usarlo como factor de valorización.

II. LIRICOS LATINOS

Virgilio

En Virgilio encontramos varias referencias a la India. Algunas son de carácter geográfico, sea a su lejanía, sea a sus características climáticas (*Georg.* IV, 425-426); otras, a lugares específicos como el Ganges (*Georg.* II, 136-138; *En.* IX, 30-31) o a productos típicamente indios sobre todo aquellos que denotan riqueza (*Georg.* I, 57; *En.* XII, 67-68): *aurum*, *ebur*, *hebenus*, etc.

Para todos estos datos no se puede indicar con exactitud una o más fuentes precisas; aquellos habían sido difundido por los griegos (Heródoto, Ctesias, Nearco, Onesícrito, Megasthenes, etc.) y transmitidos de manera más o menos difusa, de modo que pasaron a integrar el acervo cultural de la época. Los elementos mencionados por Virgilio son propios de la imagen de la India creada por los griegos.

Otras referencias virgilianas revelan una intención política, vinculada al pretendido imperialismo romano. Esta es una actitud nueva, inexistente entre los griegos o en Cicerón, que se va a reiterar, como veremos, en todos los poetas de la época. Valgan como ejemplo los siguientes versos de la *Eneida*:

*Augustus Caesar [...] super et Garamantes et Indos
proferet Imperium...* (VI, 792-795).

Horacio

Podemos dividir las alusiones de Horacio a la India en dos grandes temas: la riqueza y la política.

Sus menciones de la riqueza le sirven para exponer una y otra vez su teoría sobre la inutilidad de los bienes materiales. Así, en la epístola VI del libro I, al declarar a Numicio su convicción de que no maravillarse de nada es el secreto de la felicidad, plantea entre otros el interrogante sobre el valor del oro y las perlas de la India:

... *Quid censes munera terrae,
quid maris extremos Arabas ditantis et Indos?*
(vv. 6-7)

Nuevamente aparece el oro, esta vez junto al marfil, en esa enumeración de lo que no va a pedirle al templo de Apolo:

... *non aurum aut ebur Indioum* ...
(*Carm.* I 31, 6)

Refuerza la imagen occidental de la opulencia india, cuando reflexiona sobre la riqueza y su ineficacia para eximir de los males:

*In tactis opulentior
Thesauris Arabum et divites Indiae* ...
(*Carm.* III 24, 1-2)

Lo dicho acerca de las probables fuentes virgilianas se puede hacer extensivo a Horacio. En cuanto a las referencias de tono político, tienen, como las de Virgilio, el objetivo de nutrir el sueño imperial romano:

*Ille seu Parthos Latio imminentis
egerit iusto domitos triumpho
sive subiectos Orientis orae
Serae et Indos*
(*Carm.* I 12, 53-56)

*iam mari terraque manus potentis
Medus Albanasque timet securis,
iam Scythae responsa petunt, superbi
nuper et Indi.*
(*Carm.* *Saeculare*, 53-56)

Tibulo

En los poemas de Tibulo hay referencias a la riqueza, como en Virgilio y Horacio, pero, sobre todo, se hace hincapié en lo exótico y lo extraño. Así, en dos ocasiones aparece el “negro indio” como símbolo del lujo y la opulencia que se permite rasgos de sumo exotismo:

En la *Eleg.* IV, 2, 19-20 en ocasión de celebrar las bellezas que merece Sulpicia, el “negro indio” recoge piedras preciosas de las playas orientales:

*Et quascumque niger Rubro de litore gemmas
Proximus Eois colligit Indus aquis.*

En la *Eleg.* II 3,55 el “negro indio” acompaña a Némesis en sus paseos por la ciudad:

Illi sint comites fusci, quos India torret.

Las referencias al color de los indios se remontan a Heródoto, sea al compararlo con los etíopes (*Hist.* III, 101), sea al describir las costumbres de una tribu, a cuyos integrantes llama calatias¹⁸ (*Hist.* III, 38,3.4). También Ctesias, cuando habla de los pigmeos los describe como hombres negros de la India central (Focio, *Bib.* 46 b) y Aristóteles (*Sophistici Elenchi*, p. 167 a, 11.7-8) dice que el indio es negro, pero tiene los dientes blancos. A estas fuentes precisas hay que añadir el conocimiento directo que, a esa altura de las relaciones indo-greco-romanas se tenía de la fisonomía de los indios.

La originalidad de Tibulo radica en ese uso simbólico del “negro” como objeto de lujo al servicio de mujeres romanas.

En otro caso, utiliza la riqueza india, particularizada en las gemas, como pauta de valor en comparación a la fidelidad femenina:

*... uxoris fidos optabis amores ...
Nec tibi (malueris) gemmarum quidquid felicibus Indis
nascitur ...*

(*Eleg.* II 2, 11-16)

Sin duda Tibulo no es ajeno a su tiempo y, como los de-

¹⁸ Del sanscr. *Kāla*: negro.

más líricos, está influido por el ansia generalizada de conquista. Así, en el Panegírico a Mesala (*Eleg.* IV, 1,144-145), dentro de esa larga enumeración de pueblos y regiones que serán dominadas por aquél, Tibulo menciona a los padeos, pueblo primitivo de la India, y sus hábitos antropofágicos. Aquí nos encontramos nuevamente con una utilización política de una información que mucho tiempo antes brindara a Occidente Heródoto (*Hist.* II, 99, 38) a propósito de los ritos funerarios de ciertos grupos no-arios de la India:

*Impia nec saevis celebrans convivia mensis
Ultima vicinus Phoebos, tenet arva Padaeus.*

Propertio

También en Propertio se menciona la riqueza de la India. Estas son, en algunos casos más o menos semejantes a las de sus antecesores; I, 8,39-40; II, 22,9-10; en otros casos se vuelven más interesantes en cuanto agregan un elemento nuevo entre los latinos: la asociación entre la noción de opulencia y lo maravilloso.

En la misma elegía en que había de tratar la autoinmolación de las viudas, al acusar al lujo de corruptor de mujeres, menciona como una de sus causas el oro indio, vinculándolo con la leyenda de las hormigas extractoras de oro.

*Inda cavis aurum mittit formica metallis
(Eleg. III 13, 5)*

De Heródoto es el texto occidental más antiguo que nos ha llegado sobre esta leyenda (*Hist.* III, 102-105), a la cual también se han referido tanto Megasthenes como Nearco (*Estr. Geogr.* XV, 1.44) y Arriano (*Indica*, XV, 5-7). La mención del poeta romano es un testimonio de la difusión de la misma, cuya presencia en la literatura India ha quedado atestiguada en el *Mahābhārata*¹⁹.

El otro aporte de Propertio al conocimiento de la India es el tratamiento poético de la *satī* o autoinmolación de las viudas, tema del cual, como ya comentamos, se había ocupado antes Cicerón, basado quizá en los informes de Aristóbulo o,

¹⁹ II, 48, 4; Cf. P. LINDEGGER, *Griechische und Römische Quellen zum Peripheren Tibet* en *Opuscula Tibetana*, 14, 1982, II, pp. 29-50.

más simplemente, en el saber popular. Nuevamente aflora el temperamento latino, la valoración personal, la comparación, esta vez entre la mujer india, que se somete a la "felix lex" y la raza romana de infieles casadas:

*namque ubi mortifero iacta est fax ultima lecto,
uxorum fuis stat pia turba comis
et certamen habent leti, quae viva sequatur
coniugium pudor est non licuisse mori.
Ardent victrices et flammae pectora praebent
imponuntque suis ora perusta viris*

(*Eleg.* III 13, 17-22)

Dentro del ámbito de lo religioso-mitológico, en la elegía dedicada a Baco, menciona la expedición de éste a la India:

*Indica Nysaeis arma fugata choris
(Eleg. III 17, 22)*

Antes que él ya habían tratado este tema Virgilio, entre los romanos (*En.* VI 804-805) y Megasthenes entre los griegos²⁰. Los textos de Diodoro (*Bib. Hist.* II 38, 3-6) y Arriano (*Indica*, V 8-9 y VII 2-9) que reproducen a Megasthenes, informan sobre aspectos religiosos: Dioniso como fundador de un culto en la India, y antropológicos: Dioniso como héroe cultural, fundador de ciudades, con sus leyes y tribunales de justicia y responsable, entre otras cosas, de la conversión de los indios en agricultores. Proporcio pareciera hacer relevante sólo un aspecto de la leyenda, el que presenta a Baco como conductor de un ejército que recorre triunfante la India. Esto es sorprendente porque este rasgo, el de Dioniso como guerrero triunfante, es el que menos se destaca en los textos griegos citados; por el contrario, según Duris de Samos en su *Περὶ νόμον* (*Etym. magnum*, 460, 49), al no poder Dioniso subyugar a los indios en estado de sobriedad, tuvo que recurrir al vino y su poder embriagante para poder someterlos.

Quizá esta actitud respecto de Dioniso se pueda vincular con la ilusión propia de la época augustea, que ha inspirado también en Proporcio versos como los que siguen:

²⁰ Cf. A. DAHLQUIST, *Megasthenes and India Religion*, Stockholm, Almquist & Wiksell, 1962 y nuestro trabajo "Megasthenes..." citado en nota 1.

India quin, Auguste, tuo dat colla triumpho
(*Eleg.* II 10, 15)

Arma deus Caesar dices meditatur ad Indos
(*Eleg.* III 4, 1)

Tanto en la inclusión del elemento legendario típicamente indio, como en el tratamiento poético de la *satī* y, más explícitamente, en el relato del poderío dionisiaco en la India y de la sumisión india a Augusto, se hace visible la valoración parcial de la realidad, en algunos casos ostensiblemente dirigida al logro de objetivos personales.

Ovidio

Las alusiones de Ovidio a lugares como el Ganges (*Met.* IV 21) y productos de la India como *ebur* (*Fasti*, XVII 10), *turifer* (*Ibid.* 720), *dens* (*Met.* VIII 288), *gemma* (*Ibid.* XI 167) prueban una vez más el estado de difusión que había alcanzado en Roma el conocimiento de aquel país del lejano Oriente.

Que ni Ovidio en su *Arte de amar* (I, 190) estuvo exento del ya reiteradamente mencionado afán imperial romano, lo confirman los versos 189-190 del libro I donde, al igual que en Tibulo, la India aparece vencida ante los tirso báquicos:

...quantus tum, Bacche, fuisti
cum timuit thyrsos India victa tuos!

CONSIDERACIONES FINALES

Desde antes de la conquista de Alejandro Magno se había comenzado a configurar la imagen occidental de la India. En este sentido, autores como Heródoto y Ctesias de Cnido habrían obrado a manera de primeros artífices. En sus obras se encuentran algunos de los rasgos constitutivos más importantes, la India aparece así como el asiento de la riqueza, de lo exótico y lo maravilloso, de la sabiduría...

El primero de estos puntos surge de las alusiones a la abundancia de oro, plata, piedras preciosas, perlas, marfiles, etc. que efectúan Heródoto (*Hist.* III, 94 y 106) y Ctesias (Focio,

Bib. 45 b, 46 b), mechadas en este último caso con elementos legendarios.

Fue Ctesias el principal responsable de las numerosas leyendas sobre la India que llenaron páginas y páginas de escritores antiguos y modernos. La flora (Focio, *Bib.* 45 a y b), la fauna (Focio, *Bib.* 45 a y b, 47 a) adquieren en su pluma características fabulosas. La marthicora, los grifos, el dicairos, son sólo algunos ejemplos. A esta tónica general no escapa el aspecto físico de los habitantes de la India, como los pigmeos o los "cynocephali"²¹. No menos asombrosa resulta la atribución de un elevado sentido de la justicia a estos seres de rasgos casi animales, contribuyendo de este modo a fundar con Heródoto el otro de los rasgos de la mencionada imagen: la sabiduría. Como ya dijimos fue Heródoto el primero en brindar a Occidente una descripción del ascetismo indio (III, 100), inaugurando de este modo una larga tradición de variadas referencias a los "sabios" de la India.

Al efectuar un análisis comparativo entre, por un lado, esta visión griega y la visión romana de la India y, por otro, dentro de esta última, la de Cicerón y la de los líricos, podemos concluir que:

1) De los rasgos esenciales a los que nos hemos referido, al que más ha aportado Cicerón es al de la sabiduría. Sus referencias apuntan a las costumbres y creencias filosóficas-religiosas de los indios. De los datos brindados, en su mayoría concordantes con la realidad, ya habían dado cuenta, entre otros, Heródoto, Aristóbulo, Nearco, Chares, Onesicrito, Cli-

²¹ Los "cabeza de perro" han suscitado gran curiosidad entre los antiguos. Heródoto (IV, 191) los sitúa en Libia; Aristóteles (*Hist. Anim.* II) dice que eran grandes monos con dentadura y rostro de perro; Aeliano (*De nat. anim.* IV, 46) los considera animales por no tener lenguaje articulado.

Cf. KLAUS KARTTUNEN, "KYNOKEΦAΛOΙ and KYNAMOΛOΓOΙ in Classical Ethnography" en *ARCTOS, Acta Philologica Fennica*, Vol. XVIII, 1984, pp. 31-36 y *KOIRANKUONOLAISTEN ALKUPERÄ JA ASEMA ANTIIKIN KIRJALLISUUDESSA* (The origin and position of the Cynocephali in the classical literature). Unpublished manuscript of 182 pp. being a M. A. thesis at the University of Helsinki 1977, written in Finnish. English *résumé* made by the author for private circulation, originally written 1978, revised 1984 with some notes added 1986. (Agradezco vivamente al Dr. Karttunen haberme enviado un ejemplar de este *résumé*).

tarco y Megasthenes²², por lo tanto desde el punto de vista estrictamente informativo los textos ciceronianos no aportan nada nuevo.

Lo que Cicerón proporciona, y en esto radica la novedad, es el enfoque ético, la evaluación personal de los hechos que describe y los valores que, a su juicio, representan, así como la comparación con los vigentes entre sus compatriotas. Reconocemos aquí la primera y fundamental diferencia entre las visiones griegas y latina. Con relación a los líricos hay en sus textos mucha mayor profusión de datos.

2) En general los datos de los líricos se vinculan más con áreas de la geografía física, económica y/o humana que con lo filosófico-religioso. Contribuyen en este sentido a cultivar la imagen de la riqueza y el exotismo. Propercio escapa a esta regla, dado el carácter predominante de sus referencias a costumbres y creencias indias.

Como en Cicerón, no hay en los líricos unidades de información nuevas, todo ya ha sido dicho por los griegos.

Se percibe el manejo subjetivo y tendencioso de los elementos con los que se cuenta. A veces, se los usa para exponer principios filosóficos y/o morales, como lo hacen Tibulo y Horacio respecto de las riquezas; otras, y este es el signo común a todos ellos, se efectúa un abierto uso político, en pro del mantenimiento e incremento del imperialismo romano.

Se está muy lejos de la búsqueda objetividad de los griegos y de su actitud etnográfica; se está muy lejos de la pretendida "homonoia" supuestamente promovida por Alejandro Magno²³: a los padeos, de cuyos ritos funerarios informa Heródoto para ejemplificar justamente la relatividad de los valores, Tibulo los "somete" al poder de Mesala a fin de acrecentar su imagen de grandeza; al "Dioniso" de Megasthenes, fundador de un rito y héroe cultural es transformado en manos de Propercio y Ovidio en "guerrero victorioso"; de la mano de Virgilio y Horacio, el Imperio Romano se extenderá sobre la India toda... En suma, todo parece estar orientado a alimentar el gran sueño colectivo romano.

²² Cf. artículos citados en nota 1.

²³ Ver "Homonoia and the Lines of Kingship" en W. TARN, *Alexander the Great*, Cambridge, Cambridge University Press, 1948.



PATANÉ

viajes

LA MANERA INTELIGENTE DE VIAJAR

**EMPRESA DE VIAJES Y TURISMO
ESMERALDA 847 - 6º J - Tel. 313-5306
TELEX: 17.088 T.E.S.A. AR**



...La mejor manera de viajar!

**PASAJES AEREOS
PASAJES MARITIMOS O CRUCEROS
EXCURSIONES Y HOTELES
ALQUILER O COMPRA DE AUTOS**

GRANDES OFERTAS EN TURISMO

Oficinas propias en:
**MADRID - BARCELONA - OVIEDO
STGO. DE COMPOSTELA - ALICANTE
CARACAS Y MIAMI**

**Cía. Española de Turismo y Cargas S.A.
Av. DE MAYO 1373 - TEL. 37-5571/5614
Av. de Mayo 1373 - Tel. 37-5571/5614**

Empresa de Viajes y Turismo
Res. D.N.S.T. Nº 0502/73 - Legajo Nº 0462



E. V. Y T. AUT. RES. DNST 348/78

SERVICIO INTERNACIONAL DE VIAJES - CAMBIO

BUENOS AIRES - BELGRANO 1824 - TEL. 38-3522 y 4328 - TELEX 17787

BARCELONA - Plaza Urquinaona Nº 6 - 12

Tel. 301-1666

LA CORUÑA - Calle Linares Rivas Nº 14

Tel. 21-1700

MADRID - Calle Princesa Nº 1 - 17

Tel. 241-9788



INTERAMERICAS VIAJES, S. A.



¡En España y ahora en Argentina!

SUIPACHA, 513 - 4º - Tel. 393-6520 - 325-6172/73 - Tx. 28268

BUENOS AIRES

FUENCARRAL, 11 - TELEFONOS 531 01 37 - 84 - TELEX 49311

MADRID-4

RONDA DE UNIVERSIDAD, 31-5º 3 - T. 3178895 - TELEX 97962

BARCELONA-7

GRAL. PARDINAS 17 - TELEFONO 56-5657

SANTIAGO DE COMPOSTELA

MUÑOZ OLIVE, 1, 2º PISO, Of. 19 - T. 225778 - 226462

SEVILLA

IBERIA 
LINEAS AEREAS DE ESPAÑA
SIENTA EL SOL.

**Compare precio,
servicio y quién lo brinda**



37 DIAS
 AEREO INCLUIDO
 3 CUOTAS SIN
 INTERES
 Incluye desayunos.

2.649
 U\$S

Salidas: 29 / 12 / 88
 (Con show especial
 de Fin de Año
 en Madrid) y 6 / 2 / 89
 18 cuotas de U\$S 174.-

Prolongadas estadías en las Capitales. Hoteles 4 Estrellas.
 Salidas: 2/3 - 2/4 - 7/5 y 4/6/89 U\$S 2.999.-
 También consútenos sobre tours a cualquier lugar del mundo.

Operador Responsable:

TURISMO,
 CAMBIO Y BOLSA S.A.

• Tucumán 1000,
 esq. Carlos Pellegrini
 Tel.: 35-4310/4528
 35-4442/4227
 Sábados 9 30 a 12 30 hs.

• Sucursal:
 Sarmiento 464
 Tel.: 394-7661/7677
 394-7364/9834

TARJETAS
 DE CRÉDITO

© Lufthansa

Prezado por persona, base datos

DNST 127873 Leg. 0017


**AEROLINEAS
 ARGENTINAS**



eves

**"La esquina
del Turismo"**

**Maipú y Tucumán
Buenos Aires (1049)
Tel.: 393-6151/6251
6302/6353/6202**

Operador responsable DNST leg. 0005